



Revista de Fomento Social, 50 (1995), 219-244

## Africa Sub-Sahariana en la encrucijada

---

*El autor tiene como objetivo demostrar que gran parte de las teorías que contribuyeron a la comprensión de las sociedades “subdesarrolladas” y los modelos económicos aplicados en las tres últimas décadas no han logrado metodologías de análisis global de las sociedades africanas y mucho menos han conseguido éxitos económicos. El artículo hace una revisión de las principales teorías y modelos económicos aplicados en la Africa Sub-Sahariana y aporta datos que demuestran sus efectos sobre las economías y sociedades de este subcontinente africano. Se argumenta, por un lado, que son necesarios plantamientos heterodoxos y multidisciplinares para la comprensión de las realidades africanas y, por otro lado, que son necesarias políticas económicas y sociales asumidas internamente y que beneficien a la mayoría de la sociedades en un marco de integración regional e internacional que corresponda con las necesidades del desarrollo interno.*

---

————— João MOSCA (\*) —————

(\*) Doctor Ingeniero Agrónomo. Investigador en Desarrollo Rural.

---

ESTUDIOS

---

## Introducción

La crisis del Africa Sub-Sahariana (ASS) involucra a la globalidad y a la mayoría de las sociedades (1) del sub-continente. La crisis es consecuencia de factores internos y externos, económicos y extra-económicos, y de factores estructurales y coyunturales. Es difícil definir el grado de influencia de cada uno de estos factores sobre la crisis, pudiéndose admitir que dicha crisis cambia conforme lo hacen las realidades y según los momentos en que se produce.

Si existe consenso sobre estas apreciaciones generales, también debe haber acuerdo en que la salida de la crisis exige medidas simultáneamente globales y específicas de las sociedades, medidas que reduzcan los efectos de los factores externos y políticas de largo plazo que transformen las causas estructurales con medidas que disminuyan los síntomas más graves de la crisis a corto plazo. No menos grave que la crisis material es el hecho de que gran parte de las sociedades de esta región atraviesan profundas crisis psicológicas provocadas por traumas difícilmente olvidables y viven cotidianamente la incertidumbre de la supervivencia. Existe una crisis de ideas sobre las formas de cómo salir de la crisis.

Este artículo tiene como objetivo demostrar que gran parte de las teorías que contribuyeron a la comprensión de las sociedades “subdesarrolladas” y los modelos económicos aplicados en las tres últimas décadas no han logrado metodologías de análisis global de las sociedades africanas y mucho menos han conseguido éxitos económicos.

Este artículo posee cuatro secciones. La primera plantea algunos elementos caracterizadores de las sociedades africanas, aspecto indispensable para la comprensión de estas realidades. La segunda sección hace un breve repaso sobre las principales teorías del subdesarrollo demostrando, por un lado, los elementos relevantes y la contrastación empírica de su contribución y, por otro lado, su parcialidad. La tercera sección pretende resumir los supuestos, políticas y efectos de los modelos económicos más practicados en las tres últimas décadas en la ASS, particularmente los modelos de sustitución de importaciones, y de promoción de exportaciones y de los Programas de Ajuste Estructural (2). Finalmente se

---

(1) La crisis es política, económica, social, cultural, etc. En este artículo, se desarrollarán algunos elementos de la crisis política y económica.

(2) Este artículo no se refiere a la teoría y aplicación de modelos socialistas. En la ASS estas

presenta una breve conclusión.

El propósito fundametal del artículo es demostrar, por un lado, que son necesarios planteamientos heterodoxos y multidisciplinarios para la comprensión de las realidades africanas y, por otro lado, que son necesarias políticas económicas y sociales asumidas internamente y que beneficien a la mayoría de las sociedades en un marco de integración regional e internacional que se corresponda con las necesidades del desarrollo interno.

Este artículo no presenta la situación de las economías y de las sociedades subsaharianas a través de indicadores económicos y sociales que de forma más o menos profunda son del conocimiento general. Se intenta hacer un conjunto de reflexiones sobre las causas globales de la crisis y sobre las posibilidades y alternativas para el despegue de la situación actual.

### 1. Breve caracterización de las realidades africanas

Conforme al título de esta sección, existen varias realidades africanas: con pasados y culturas diferentes, con formas de organización social y de estado distintas, con procesos coloniales y de penetración capitalista de matices diferentes y con procesos políticos y económicos posteriores a las independencias muy diferenciados. Estos y otros elementos de la historia fueron configurando las realidades actuales de las sociedades africanas. En orden a su estudio, se agrupan estos elementos en cuatro realidades según su naturaleza fundamental: 1) Política y de organización de las sociedades; 2) Económica; 3) Estructura social; y, 4) Organización de la sociedad civil.

*Primero*, las fronteras coloniales diseñadas (3) en Berlín en 1884/85 bajo intereses y conflictos coloniales del momento son artificiales. Los Estados africanos anteriores a la colonización y los grupos étnicos quedaron divididos en los territorios de dos o más Estados *modernos* y, en muchos casos, colonizados

---

experiencias tuvieron bastante importancia, sobre todo en la década de los 70 y principios de los 80. Varios países experimentaron de forma más o menos radical, la aplicación de modelos socialistas (o no capitalistas, o socialismo periférico), como por ejemplo los siguientes: Angola, Congo, Etiopía, Ghana, Guinea-Bissau, Mozambique, Somalia y Tanzania.

(3) Posteriormente a Berlín, existieron conflictos locales entre las potencias coloniales o en el marco de las dos grandes guerras que introdujeron cambios parciales en las fronteras de 1884/85.

por países diferentes. Por otro lado, Estados y reinos africanos y grupos étnicos con diferentes culturas, religiones e idiomas, con pasados de alianzas y de conflictos internos tanto en el marco de sus evoluciones históricas como en sus posiciones cara a la penetración colonial, se encuentran integrados por el mismo Estado *moderno*. Estas burocracias todavía no encontraron los mecanismos adecuados de convivencia con las formas de organización de las sociedades locales en sus aspectos institucionales, en los mecanismos de reproducción de las economías y de las relaciones intra e inter comunidades.

Las burocracias coloniales, como forma de supervivencia, procuraron, a través de un complicado juego de alianzas y de prácticas de división para reactivar las diferencias y conflictos internos, integrar parte de las cúpulas de las sociedades africanas como extensiones del poder del Estado *moderno* a nivel local (4). Estas formas de actuación tienen continuidad en la organización de los Estados *modernos* de muchos países africanos no democráticos donde los grupos étnicos, las regiones y los grupos sociales están diferentemente representados en los órganos de poder. Las grandes diferencias de desarrollo económico regionales existentes en la mayoría de los países del ASS facilitan las asignaciones desiguales de los recursos, lo que puede reactivar los conflictos étnicos y las luchas por las representatividades en el poder. Los análisis de las actuales guerras y conflictos del ASS no pueden estar disociadas de este pasado y de estas realidades recientes (5).

*Segundo*, la evolución *natural* de las sociedades africanas fue violentamente interrumpida en su fase pre-capitalista por sistemas económicos capitalistas cuya penetración fue siempre apoyada administrativa y militarmente (6). La erradicación de gran parte de la población activa a través de la exportación de esclavos y la posterior ocupación colonial del territorio, transformó e integró las economías

---

(4) EISENSTADT (1967) realiza un análisis sobre las relaciones entre el Estado moderno y los poderes de las sociedades africanas y sobre los procesos de modernización de las burocracias en los países colonizados.

(5) De los 35 países sub-Saharianos continentales, 10 de ellos tuvieron durante la década de los 80, prolongadas guerras civiles y de otra naturaleza (Africa del Sur, Angola, Burundi, Etiopía, Liberia, Mozambique, Namibia, Ruanda, Somalia, Sudán, Uganda) y cuatro países tuvieron guerras localizadas y de corta duración (Liberia, Senegal, Zaire y Zibabwe).

(6) Sobre la penetración del capitalismo en las sociedades africanas, véase por ejemplo, ALAVI (1982), AMIN (1967 y 1974), BERNSTEIN (1982), COHEN (1976), COQUERY-VIDROVITCH (1976), LONG (1977), MEILLASSOUX (1973), entre otros.

africanas en procesos de producción y de acumulación centrados en la reproducción de las economías europeas hasta la década de los 60, es decir hace solamente cerca de treinta años (7).

Este proceso introdujo cambios estructurales fundamentales en las economías africanas integrándolas -en su gran parte- en las cadenas de explotación de los recursos naturales y de productos agrícolas. Este proceso provocó la desarticulación de los mecanismos de reproducción económica y social internos, lo que se refleja en las actuales estructuras económicas y en sus relaciones con la economía internacional. En este aspecto, cabe destacar los siguientes elementos de naturaleza fundamentalmente económica:

- Gran parte de las economías africanas están caracterizadas por formas de producción de pequeña escala, con diferentes grados y formas de integración en el mercado y en la división del trabajo a escala nacional e internacional, cuyas funciones reproductivas pueden no tener las lógicas del mercado y de la maximización de beneficios como el principal y único objetivo. Por otro lado, las utilidades son evaluadas por criterios que sobrepasan la racionalidad económica (8).
- El "sector moderno" de estas economías obedece a lógicas y a intereses fundamentalmente externos. Las multinacionales, las grandes plantaciones, la banca y el sistema financiero, el comercio externo, etc, están constituidas por capitales mayoritariamente externos y operan localmente en función de lógicas y objetivos de acumulación centrados en el exterior (9).
- De forma integrada en estos dos grandes sectores de las economías, se destaca de forma no menos importante los llamados sectores informales y/o sumergidos que ocupan espacios (muchas veces amplios) no ocupados ni por la economía "formal" (generalmente identificada con los sectores "modernos") ni por las economías de pequeña escala (muchas veces llamada "de subsistencia" o "tradicional"). Estas economías informales se localizan

---

(7) La mayoría de los países sub-Saharianos alcanzaron su independencia política durante la década de los 60.

(8) Sobre este tema, véase por ejemplo COQUERY-VIDROVITCH (1976).

(9) FRANK (1980:118), afirma: "Las empresas agrícolas multinacionales y otras compañías transnacionales están penetrando cada vez más y apoderándose de la agricultura del Tercer Mundo para producir para los mercados interiores de altos ingresos y para los mercados de exportación".

principalmente alrededor de los centros urbanos y forman parte de las estrategias de supervivencia de la población que emigró de las zonas rurales bajo la expectativa de empleo creada por los procesos de industrialización y por otras razones no económicas.

*Tercero*, los análisis dicotómicos de factores internos versus externos, factores económicos versus no económicos, etc, aunque necesarios en un ejercicio de abstracción, deben ser complementados por análisis globales que interrelacionen todas las variables evitándose, de esta forma, la ideologización de los estudios y la manipulación política. En este enfoque se destacan las contribuciones de Norman Long (1977) y Hamza Alavi (1982) que analizan la penetración capitalista en los países en desarrollo y sus actuales crisis en el marco del funcionamiento del capitalismo mundial y donde las clases dominantes de los países desarrollados y en desarrollo, establecen entre sí múltiples alianzas con el objetivo de defender sus intereses comunes, aunque en muchas ocasiones no coincidan totalmente. Las clases dominantes en los países africanos son en general originarias de las élites de las sociedades locales que han tenido oportunidad de estudiar y formarse en países desarrollados y que ocupan cargos políticos y técnicos en las burocracias del Estado *moderno* (Mosca, 1993). En términos geográficos, estas élites son originarias mayoritariamente de las regiones más desarrolladas.

A partir de estos hechos se verifica la imitación de los hábitos de consumo, produciéndose una demanda diferenciada a partir de la cual se establecen algunos de los vínculos de dependencia. Estas élites transportan también valores y pautas de comportamiento de las sociedades locales que se reflejan en las formas de ejercer el poder. La conexión entre la burocracia moderna y las formas de organización local intermediados por elementos aculturizados de las sociedades locales refuerzan el poder local y el aparato de Estado.

*Cuarto*, las sociedades civiles están poco estructuradas, manifestándose por este motivo una baja capacidad de influir en las decisiones del poder político. Diferentes razones explican este estado de organización, destacándose las siguientes: 1) Las sociedades locales no se orientaron ni se orientan por formas de organización y gestión democráticas y su estructuración es bastante clasista. Estos aspectos se reflejan, por ejemplo, en la división social del trabajo y en las funciones políticas y sociales entre los componentes de las familias y de las comunidades. 2) Los sistemas coloniales fueron impuestos a través de regímenes

dictatoriales y discriminatorios donde la represión militar y policial eran componentes fundamentales de la organización del Estado. Las organizaciones profesionales estaban, en general, estructuradas bajo una base corporativa controlada por el poder político. 3) Los regímenes pos-independencias fueron, en su gran parte, de origen militar, y dirigieron las burocracias por métodos influenciados por los sistemas militares de gestión y de mando (10). Las organizaciones civiles y no gubernamentales fueron en muchos casos prohibidas o controladas por el poder monopartidista, donde los sindicatos y demás organizaciones (como por ejemplo las organizaciones de la mujer, de la juventud, etc) funcionaron como brazos ejecutivos del partido en el poder. Tanto los regímenes coloniales como los locales y los constituidos después de las independencias, se caracterizaron por el autoritarismo, la centralización del poder y el control de las sociedades.

El nivel de educación, el limitado acceso a la información y su baja cobertura territorial, la ausencia de tradición de organización de colectivos para defensa de sus intereses, el poblamiento disperso de la población rural, la escasa oferta de trabajo por parte del sector moderno de la economía, entre otros aspectos, limitan la capacidad de organización y las posibilidades reivindicativas de la mayoría de los grupos sociales.

Este conjunto de aspectos referentes a las realidades sub-Saharianas, contienen un gran número de dilemas e incógnitas que se pueden extraer de este artículo. Se destacan algunos como puntos de reflexión:

- Si los actuales Estados-Nación son artificiales, ¿la solución es eliminar las actuales burocracias e iniciar un proceso de formación de nuevos Estados-Nación basados en su organización pre-colonial?
- Si las economías sub-Saharianas son muy vulnerables a los factores externos, ¿se debe reducir y/o eliminar sus integraciones en la economía mundial e iniciar un proceso de reautarquización económica?
- Si las clases dominantes están “occidentalmente culturalizadas”, ¿como es posible reintroducir las pautas de valores *genuinamente africanos*?

---

(10) FITZGERALD (1986:51) afirma: “La naturaleza centralizada y vertical de las formas de mando militares se reflejan en la administración civil y afecta, consecuentemente, la organización de la sociedad”.

## 2. Las principales teorías del subdesarrollo

Diferentes teorías han contribuido en el estudio de las sociedades y economías *subdesarrolladas*. Se destacan las siguientes: 1) Los sociólogos y economistas que consideran que los países en desarrollo atraviesan fases de desarrollo ya experimentados en los países desarrollados. Estos autores se fundamentan en las etapas de desarrollo de Rostow y en el enfoque del índice típico-ideal basado en las variables-patrón de Hoselitz (11); 2) La teoría de la dependencia desarrollada principalmente por científicos latinoamericanos integrados en la CEPAL, y las variantes de la teoría del centro-periferia de Samir Amin, del intercambio desigual de Arghiri Emmanuel y, de cierta forma, la teoría de la economía-mundo de Wallerstein, Paul Sweezy, Paul Baran, etc; 3) Los sociólogos del desarrollo, como por ejemplo Norman Long y Hamza Alavi, que estudiaron la evolución de las sociedades en desarrollo bajo el marco teórico marxista de la integración de modos de producción y formaciones sociales a escala mundial; 4) Las organizaciones internacionales, principalmente las Instituciones de Bretton Woods (IBW) que analizan estas economías bajo los paradigmas neoclásicos considerando que las razones de la crisis son fundamentalmente internas y económicas.

En este capítulo no se hace un resumen de cada una de estas teorías. Se pretende solamente resaltar los elementos de cada una de ellas que han tenido mayor contrastación empírica e importancia práctica.

El enfoque típico-ideal, que parte de la creencia de que el subdesarrollo es un estado original caracterizado por índices de tradicionalidad y que, por consiguiente, el desarrollo consiste en abandonar esas características y en adoptar la de los países desarrollados, es común a las tres variantes. Frank (1971: 14), afirma que "Hoselitz establece que, para desarrollarse los países subdesarrollados deben eliminar las variables-patrón del subdesarrollo y adoptar las correspondientes al desarrollo". Rostow hace un estudio sobre la etapas de desarrollo de las sociedades (12) y considera que los países subdesarrollados permanecen

---

(11) HOSELITZ se refería a las variables-patrón de universalismo-particularismo, logro-adscripción y especificidad-difusibilidad. Las segundas variables son consideradas propias de las sociedades subdesarrolladas. Estas son las variables del Social System de PARSONS que HOSELITZ "las aplica al estudio del desarrollo económico y cambio cultural" FRANK (1971:13).

(12) ROSTOW (1960) en "un manifiesto no comunista", *Las etapas del crecimiento económico*, define la evolución de las sociedades en cinco etapas, que son las siguientes: (1) La sociedad

en las fases iniciales de desarrollo. Para desarrollarse (lo que Rostow llama fase de “despegue”), los países subdesarrollados deberían adoptar políticas ya experimentadas por los actuales países desarrollados. Estas teorías, aunque muy criticadas, tuvieron alguna importancia práctica. Se destacan los siguientes hechos:

- Muchas (o casi todas) las políticas económicas aplicadas en los países en desarrollo, capitalistas y socialistas, fueron copias más o menos fieles de las políticas experimentadas en los países desarrollados. Como ejemplo, se citan los modelos de sustitución de importaciones, las políticas socialistas en algunos países en desarrollo y los programas de ajuste estructural.
- Gran parte de las élites de los países en desarrollo procuran imitar los comportamientos, valores y, sobre todo, los hábitos de consumo dominantes de los países desarrollados, lo que cambia la estructura de la demanda y, a largo plazo, la estructura productiva de los respectivos países.
- El proceso de “aculturización” de por lo menos parte de las élites de los países en desarrollo es muy debatido (13).

La teoría de la dependencia, considera que la estructura económica y social de los países en desarrollo fue distorsionada por los procesos históricos de coloni-

---

tradicional; (2) Las condiciones previas para el impulso inicial; (3) El impulso inicial; (4) La marcha hacia la madurez; y, (5) La era de un elevado consumo en masa. Rostow intenta con esta obra presentar una visión alternativa a la teoría marxista de la evolución de las sociedades que define también en cinco etapas: (1) El comunismo primitivo; (2) El esclavismo; (3) El feudalismo; (4) El capitalismo; y, (5) El socialismo. Las dos teorías, aunque muy diferentes, poseen dos elementos críticos comunes que son los siguientes: (1) Ambas consideran la evolución unilineal de las sociedades; (2) Las dos consideran el determinismo económico sobre las demás instancias de la sociedad (político, cultural, etc). Sobre estos temas se puede ver por ejemplo, FRANK (1971), FURTADO (1974).

(13) Este aspecto, sobre todo en su componente cultural es muy discutible. ¿Hasta qué punto existe un proceso de imitación de las pautas y de los valores políticos y sociales y qué dimensión posee este proceso?. Las realidades son muy distintas y los factores influyentes en este proceso no pueden ser generalizados. Solamente como ejemplo de estas diferencias en lo que respecta a los grados de asimilación cultural, se refieren algunos casos demostrativos: (1) No se puede comparar la sociedad del Sur de Brasil y de Argentina con la de los países islámicos o la de Asia; (2) Las diferencias entre las capitales africanas y las regiones interiores del mismo continente son inmensas: existen capitales africanas (por ejemplo Cabo, Johannesbug, Maputo, Luanda, Adidjan, Nairobi, etc) casi totalmente occidentalizadas, lo que contrasta con las realidades de la mayor parte del territorio de los respectivos países.

zación y dominación económica, aspecto que condiciona actualmente el comportamiento de estas economías a través de mecanismos de dependencia y subordinación política y económica. Se considera que las economías en desarrollo están integradas de forma subordinada en la división internacional del trabajo por medio de una especialización en la producción primaria, razón principal de la caída permanente en términos de intercambio en sus relaciones económicas externas. La teoría del *centro-periferia* considera que los "tipos de relaciones existentes entre el *centro* y la *periferia* contribuyen a la agudización del fenómeno de la concentración del ingreso a escala mundial, cuyo principal aporte proviene del persistente deterioro de los términos de intercambio.

Esta teoría argumenta que las estructuras económicas de estos países están profundamente marcadas por la penetración de sistemas económicos externos y que esta penetración cambió la evolución de esas economías. Como ejemplo, se destacan los siguientes hechos y realidades:

- Existe plena contrastación histórica sobre la evolución de los términos de intercambio (14), aunque se puedan considerar períodos, más o menos largos (como por ejemplo, la verificada en la década de los 60 hasta mediados de los 70), en que se experimentaron tendencias contrarias, es decir, los términos de intercambio fueron favorables para los países en desarrollo. No obstante, esta teoría debe ser matizada, considerando las estructuras económicas y de comercio exterior de los países en desarrollo.
- Muchas de las economías en desarrollo, principalmente los respectivos sectores *modernos*, están dominados por multinacionales que controlan principalmente las áreas relacionadas con el comercio exterior (15).
- La estructura económica de los países en desarrollo persiste, en la mayoría de los casos, especializada en productos primarios, lo que es comprobado,

---

(14) MORRISON y WATTELEWORTH (1988:31), refiere que la caída de los precios de primarios mayoritariamente exportados por los países deudores pasó, a finales de los 80, a niveles por debajo de los años 30. Para análisis más detallados sobre productos, véase por ejemplo los informes anuales de la FAO *El Estado Mundial de la Agricultura y la Alimentación* de 1985, 1992 y 1993.

(15) Un estudio de la UNCTAD de 1983 reveló que entre tres y seis empresas que operaron a nivel mundial, controlaron en cada caso el marketing del 85-90% de los siguientes bienes: trigo, maíz, café, semillas de cacao, piña, productos forestales, algodón, tabaco, yute; y un 75-80% en el caso del té, plátanos y del caucho natural. CAVANAGH y CLAIRMONTE (1983).

por ejemplo, por la composición sectorial del PIB, del empleo, de las exportaciones e importaciones, etc.

La teoría de la dependencia tuvo gran influencia política e importancia práctica. A partir de ella se sugirieron varias estrategias de desarrollo económico, como, por ejemplo, el modelo de sustitución de importaciones, la promoción de las exportaciones, la industrialización con diferentes matices (para el mercado interno versus para la exportación, industrialización ligera versus pesada, etc). Todas estas estrategias tenían como objetivo alcanzar mayores grados de independencia económica y permitir procesos de desarrollo con crecientes niveles de competitividad y presencia en el mercado internacional.

Esta teoría había sido actualizada como consecuencia de la evolución de las sociedades y economías, desarrolladas y en desarrollo. Hoy se puede hablar de varios *centros* y muchas *periferias* y de diferentes ejes económicos internacionales. En la década de los 80 surgen los *tigres* (o *dragones*) del Pacífico, se produce el desmoronamiento del bloque socialista europeo, la ampliación y consolidación de la Unión Europea, las transformaciones económicas de China y, más recientemente, el eje económico del Pacífico, la salida de la crisis de algunos países de América del Sur, principalmente Argentina, Brasil y Chile.

El ASS es marginada crecientemente del mercado internacional (16), las crisis de sus economías se profundizan y la pobreza aumenta en la mayoría de los países africanos al Sur del Sáhara. Según el FMI y el Banco Mundial, el ASS es la única región cuya situación económica y social continúa deteriorándose durante la década de los 90 (17).

Estas evoluciones dan lugar a cambios cualitativos en la división internacional del trabajo, manteniendo o profundizando, en lo fundamental, la desigualdad entre lo que se puede llamar el *centro-centro* (por ejemplo, el grupo de los siete países más industrializados) y la *periferia-periferia* (los países de renta más baja). A nivel global, se puede decir que un creciente número de países experimentan procesos de crecimiento económico con mayor participación en la

(16) La participación de los países de la ASS en el comercio internacional decrece rápidamente (SELOWSKI, 1987; GREEN, 1988 y 1989; Banco Mundial, varios años). Los flujos de capital hacia la ASS decrece (Banco Mundial, varios años). las inversiones privadas disminuyen (BARRAT-BROWN, 1994).

(17) LEWIS PRESTON, Presidente del Banco Mundial en *El País*, 30 de Septiembre de 1994, pp. 56/Economía.

distribución de la riqueza a nivel mundial (18). Aunque es necesario analizar para cada caso se este crecimiento se traduce en una mejoría de las condiciones de vida para la mayoría de sus poblaciones.

A finales de la década de los 80 surgen nuevas aportaciones teóricas que, en sus fundamentos, representan una evolución de las diferentes corrientes de la teoría de la dependencia. De entre ellas, se destaca la teoría de desarrollo *desde dentro* (19) surgida en la CEPAL y la sugerencia de *desconexión* (20) de las economías más pobres en relación al actual orden económico internacional. Estas corrientes de pensamiento tienen en común la aportación de que las políticas deben ser definidas internamente, deben considerar los problemas fundamentales de los países y de sus pueblos, y que la integración en la economía internacional no debe constituir un objetivo en sí, sino una estrategia para beneficiar el desarrollo interno. No obstante existen importantes diferencias entre desarrollo *desde dentro* y desarrollo *hacia dentro* (21).

La integración de las economías sub-Saharianas, así como de las economías *subdesarrolladas* en el mercado mundial, y las políticas relativas a sus sectores externos fue siempre uno de los aspectos más debatidos y menos consensuados

(18) Para muchos, este fenómeno puede ser interpretado como la concretización del principio neoclásico de la distribución de la riqueza, según el cual el crecimiento económico alcanza cada vez más zonas y más grupos sociales, reduciendo así las desigualdades territoriales y sociales de "desde arriba hacia abajo".

(19) Véase por ejemplo el trabajo de Osvaldo Sunkel, *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. Según FAJNZYLBER (1983) el desarrollo industrial desde dentro es "un esfuerzo creativo interno por configurar una estructura productiva que sea funcional a las carencias y potencialidades específicas nacionales.

(20) Sobre el concepto de desconexión, véase SAMIR AMIN (1988). En resumen Amin, pp. 118 afirma: "Hemos sostenido, y seguimos haciéndolo, la tesis según la cual el "subdesarrollo" (término relativo) es la otra cara del "desarrollo", es decir, que uno y otro son ambas caras de la expansión -desigual por naturaleza- del capital. El desarrollo de los países de la periferia del sistema capitalista mundial pasa, por tanto, por una 'ruptura' necesaria con aquél, una 'desconexión', es decir, por la negativa a someter la estrategia nacional de desarrollo a los imperativos de la mundialización. Pero el sentido que damos al concepto de desconexión no es de ningún modo sinónimo de autarquía. Dicho sentido es el siguiente: organización de un sistema de criterios de racionalidad de las elecciones económicas fundado sobre una ley del valor con base nacional y contenido popular, independientemente de los criterios de la racionalidad económica que resultan de la dominación de la ley de valor capitalista que opera a escala mundial".

(21) Véase SUNKEL (1991, 62-77).

entre las diferentes corrientes de pensamiento. No obstante, en la práctica, siempre ha predominado la integración bajo diferentes marcos institucionales, como por ejemplo los siguientes: colonial (hasta la década de los 60), de dependencia (22) (en la década de los 70), y las *sugerencias* de políticas económicas desde fuera en la década de los 80 (como es el caso de los programas de Ajuste Estructural).

Los sociólogos del desarrollo hacen un aproximación más global al subdesarrollo basando sus análisis en el marco teórico marxista del funcionamiento y articulación de diferentes modos de producción en una misma formación social, considerando el capitalismo como el modo de producción dominante a escala mundial. Apuntan en particular que las relaciones entre las clases de las formaciones sociales en desarrollo y desarrolladas son uno de los factores más importantes en la reproducción de las relaciones desiguales y en el agravamiento del *subdesarrollo*. Alavi (1982) adelanta que las relaciones no se deben analizar entre países sino entre las clases de las formaciones sociales y en una perspectiva global: esto es, en base a los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales. Se pueden también añadir los aspectos militares y geo-estratégicos.

Esta contribución posee una gran riqueza teórica y tiene como elemento de fondo la internacionalización de las economías y, por lo tanto, de los intereses que sobrepasan los límites de un determinado territorio. Las formas de actuación de las multinacionales, los flujos de capitales, las alianzas entre capitales internos e internacionales en las inversiones y en la ejecución de proyectos en los países en desarrollo, son elementos que soportan empíricamente las tesis de Alavi y otros sociólogos del desarrollo. Bernstein (1990), refiriéndose a los programas de ajuste estructural, considera la alianza capital externo-capital interno y gobiernos locales, como condición necesaria para la implantación de estos programas.

No obstante, existen también fuerzas políticas y económicas que defienden el proteccionismo y dificultan, de diferentes formas, la entrada de capitales externos. Este debate está, en general, relacionado con elementos de orden religioso, cultural y político y de sentimientos derivados de un pasado colonial más o menos próximo. En muchos países, el proteccionismo al capital interno es

---

(22) El fenómeno llamado de neocolonialismo es actualmente poco referido, pero representa unas realidades que todavía persisten: ¿Cuál el mejor concepto para definir la comunidad de los países francófonos bajo el espacio monetario del franco francés?.

demandado al Estado por las clases capitalistas locales: el bajo nivel de acumulación, la pequeña capacidad y tradición empresarial, el débil conocimiento de los circuitos comerciales y financieros de la economía internacional, entre otros aspectos, son elementos fundamentales que ponen en desventaja al capital interno que necesita del proteccionismo para poder competir, o compartir, con los capitales externos las oportunidades de negocios relacionados con el exterior.

Las IBW consideran que las crisis de la mayoría de los países en desarrollo son derivadas de factores internos y económicos. EL FMI y el Banco Mundial consideran como causas fundamentales de la crisis africana las políticas desadaptadas e incoherentes de los gobiernos de estos países. Las intervenciones distorsionadoras de los poderes públicos, el proteccionismo, las políticas monetarias y presupuestarias expansivas, la dimensión y la situación de monopolio del sector público y las políticas sectoriales son referidas como los vectores que más influenciaron en los desequilibrios macroeconómicos, la inflación, la deuda externa, la baja capacidad de ahorro y de inversión, el nivel de vida, los regímenes políticos, las formas de gobernar, el estadio de organización de la sociedad civil, etc. La corrupción y la llamada incapacidad de gestión y de definición de políticas por parte de los gobiernos son aspectos frecuentemente citados en los documentos de estas organizaciones (23). Para ellas, los factores económicos y no económicos externos, las realidades socio-culturales y políticas, la historia y el proceso de configuración de las estructuras económicas y sociales son consideradas secundarias o integradas en los indicadores económicos.

### 3. Las estrategias económicas

Las estrategias económicas más aplicadas en el ASS a partir de la década de los 60 fueron las siguientes: 1) la promoción de exportaciones; 2) el modelo de sustitución de importaciones; y, 3) los Programas de Ajuste Estructural. En esta sección se presenta brevemente cada uno de los modelos y su relaciones con los aspectos fundamentales de la estructura económica de los países del ASS referidas en la primera sección.

---

(23) Véase por ejemplo, los *Informes sobre el desarrollo mundial de Banco Mundial*, varios años.

### 3.1. La promoción de las exportaciones

Esta estrategia daba prioridad a los sectores de exportación, generalmente productos agrícolas y mineros. Las riquezas naturales (24) y las potencialidades agrícolas, aunque abundantes (25), están desigualmente distribuidas por los países africanos (26). La producción de estos productos fue y es obtenida fundamentalmente con tecnologías intensivas en trabajo, considerando que el mercado de trabajo de estos países permite la práctica de bajos salarios y una capacidad reivindicativa limitada de los trabajadores semi-asalariados. Estas producciones están generalmente concentradas territorialmente, limitando de esta forma sus posibles efectos positivos sobre el conjunto de las economías regionales y sobre el número de población beneficiada. En muchos casos, estas producciones corresponden a multinacionales que producen directamente y/o que controlan las cadenas de esos productos en las fases de comercialización, transformación y exportación, donde se concentra gran parte de los márgenes y del valor añadido. En el segundo caso, las producciones primarias son obtenidas por productores de pequeña y mediana escala a quienes las grandes empresas compran el producto a bajo precio (27).

Los resultados de esta estrategia fueron limitados, aunque importantes en la década de los 60, sobre todo cuando se produjo una subida de los precios de los productos primarios en el mercado internacional. Los ingresos de divisas aumentaron y los países alcanzaron, en la década de los 60 y principios de los 70, evoluciones positivas en sus economías (28). A partir de mediados de los 70, un

(24) De los productos minerales se resaltan los siguientes: bauxita, carbón, cobre, diamantes, fosfatos, hierro, oro, uranio.

(25) Se destacan principalmente los siguientes productos: algodón, aceite de palma, azúcar, cacao, café, tabaco, té, entre otros.

(26) Los países más ricos del ASS, por sus recursos naturales, potencialidades agrícolas, tamaño y población, son los siguientes: Africa del Sur, Angola, Nigeria, Níger, Zaire y Zimbabwe.

(27) "En varios estudios realizados en la década de los setenta por el *Centre for Transnational Corporation* de las Naciones Unidas, se calculó la participación del productor en el precio final para un cierto número de bienes. En el caso del algodón, lo que recibía el productor de la materia prima oscilaba entre el 3,5% y el 8,4% del precio final de la camisa, en el caso del tabaco recibía el 5,7% del valor de un paquete de cigarrillos, en los plátanos el país productor retenía entre el 13% y el 14% del precio en la tienda ...etc. BARRAT-BROEN y TIFFEN (1992).

(28) Todos los indicadores económicos y sociales del ASS indican un claro período de

conjunto de factores redujeron los efectos de esta estrategia: 1) los precios externos de los productos exportados decayeron rápidamente; 2) la demanda internacional de estos productos se redujo a consecuencia de los períodos de recesión en los países desarrollados y como consecuencia de las políticas recesivas practicadas para la salida de las llamadas crisis del petróleo; 3) “El número creciente de bienes sustitutivos producidos en los países desarrollados suplantó los productos naturales de los países tropicales, como por ejemplo, las fibras artificiales en lugar del algodón, el caucho artificial en vez del natural, la remolacha azucarera en lugar de caña, ... y la biotecnología permitió producir aceites vegetales procedentes de muchas fuentes, que podrán sustituir a la mantequilla de cacao a corto plazo.... Los productos sustitutivos reemplazaron también a muchos minerales empleados en la industria. Ejemplos de ello son las fibras ópticas en lugar de los cables de cobre, plásticos y cerámica en vez de acero en muchas partes de los coches, .. etc.” (Barrat-Brown, 1994:445); 4) las nuevas tecnologías hacen posible un menor consumo de materias primas por unidad de bien final producido: “el consumo por unidad de producto de cobre y de mineral de hierro -los dos productos minerales africanos más importantes- se redujo a la mitad en veinte años desde mediados de los sesenta, el aluminio en un tercio en diez años desde mediados de los setenta” (Barrat-Brown, 1994:445). Por otro lado, las mismas producciones en América Latina y en Asia se vuelven cada vez más competitivas, dificultando las exportaciones africanas. Por ejemplo, el café indonesio es más barato; el cacao africano no puede competir con los precios de Malasia; el caucho africano (principalmente de Nigeria, primer productor mundial hasta los años veinte) que ha sufrido los efectos de políticas económicas en torno a su producción (Barratt-Brown, 1994).

El declive de las exportaciones, tuvo como consecuencia, que los países africanos sufrieran una profunda incapacidad para importar. Los sectores económicos localizados en los centros urbanos y las industrias basadas en la

---

progreso en la década de los 60 y principios de los 70 (véase en cualquier documento estadístico de una organización internacional (Banco Mundial, FMI, FAO, etc.). BERRETT-BOWN (1994:436) afirma: “Todas las medidas referentes a la calidad de vida mejoraron, en algunos países, de forma significativa -la tasa de mortalidad infantil, la esperanza de vida, alfabetismo, proporción de educación a tiempo completo, médicos por miles habitantes-. La élite de las naciones comenzaron a disfrutar de su nueva fuente de riqueza y de poder, olvidándose completamente de sus programas anteriores respecto a la unidad africana”.

transformación de materias primas importadas entraron en crisis. El nivel de consumo de las clases medias y altas basadas en productos importados quedó afectada. El comercio rural, que siempre constituyó uno de los principales estímulos para el aumento de la producción de pequeña escala a través del intercambio, se colapsó y con ello la producción agrícola se redujo. De este modo se cierra el ciclo de la crisis productiva generada por una de las estrategias más aplicadas en los países en desarrollo y en el África Sub-Sahariana.

No obstante, la crisis no afecta de igual forma a todos los países del ASS. Por ejemplo, los países productores de petróleo (principalmente Angola, Gabón, Congo y Nigeria) son beneficiados con el aumento de los precios en el mercado internacional.

Los efectos negativos de esta estrategia no constituyen una consecuencia de la evolución del mercado externo. Los efectos negativos, internos y externos, se refuerzan mutuamente. Se destacan como ejemplo dos aspectos:

- El énfasis realizado en los cultivos de exportación tuvo consecuencias diferenciadas sobre la producción agrícola alimentaria. Muchos autores sostienen que la absorción de mano de obra de la agricultura de pequeña escala por las grandes plantaciones y zonas mineras redujo la producción agrícola alimentaria y provocó movimientos migratorios internos con consecuencias sociales importantes. Otros autores defienden que la proletarianización produjo un aumento de la renta que podría ser utilizada en la mejora de las técnicas de producción en las explotaciones de pequeña escala, y que el contacto con técnicas más avanzadas en las grandes explotaciones podría producir el "efecto imitación" con reflejos positivos en la producción alimentaria. Estudios empíricos demostraron que en ambos casos se verificaron en diferentes países y dentro de la misma economía.
- Los tipos de cambio devaluados para facilitar las exportaciones dificultan el consumo y las importaciones de bienes de consumo de masa. Las importaciones se concentran en bienes de equipo y en bienes de consumo para las élites que viven en las ciudades, lo que, a largo plazo, puede configurar una estructura productiva ajena a las necesidades de la mayoría de la población, que permanece sin mejorar su poder adquisitivo.

Para muchos autores de la teoría de la dependencia (véase por ejemplo Furtado 1974), esta estrategia de promoción de exportaciones tradicionales producidas con tecnologías intensivas en trabajo, resulta empobrecedora en la medida en que se basa en ventajas comparativas que, a largo plazo, pierden poder adquisitivo,

hecho que se verificó. Este debate plantea la cuestión poco consensuada sobre las opciones tecnológicas en los países en desarrollo. Para unos, por ejemplo para las IBW, las economías deben especializarse con ventajas comparativas “naturales”, bajo la hipótesis de una política de bajos salarios. Son las llamadas tecnologías “adaptadas”. Otros, como Emmanuel, defienden que los países en desarrollo deben optar por tecnologías punta y por funciones de producción intensivas en capital como una forma para elevar los salarios y la demanda interna, y para aumentar la competitividad a largo plazo.

### *3.2. El modelo de sustitución de importaciones*

El modelo de sustitución surge como una estrategia alternativa para superar la incapacidad de importar (29). La sustitución de importaciones fue entendida a corto plazo. Se incentivó la industria ligera de bienes de consumo, la construcción y algunos servicios para responder a la demanda de las ciudades. La producción agrícola se vió perjudicada: por un lado, por los sectores exportadores agrícolas debido a los nuevos tipos de cambio y, por otro lado, por la producción alimentaria como consecuencia de la competencia de los bajos precios de los productos importados, y debido al proteccionismo que obligaba a la adquisición de los insumos, equipos e instrumentos de trabajo, producidos por la industria local.

La relevancia de sectores económicos concentrados en los centros urbanos provocó un flujo migratorio superior a la oferta de trabajo (30), iniciándose la formación de los grandes centros urbanos africanos y el consecuente surgimiento de la economía sumergida, informal y el mercado negro. Las nuevas industrias tuvieron pocos años de crecimiento: la baja demanda local no permitió el crecimiento industrial que, debido a los productos fabricados, no tenían competitividad en los mercados externos.

Esta estrategia fue aplicada en la mayoría de los países africanos durante pocos años y la crisis siguió profundizándose durante la década de los 80. Las exportaciones se redujeron, agravando la capacidad de satisfacer la demanda en

---

(29) Muchas de las economías sub-saharianas, la elasticidad de las importaciones en relación a la renta nacional es superior a uno, es decir, por cada unidad de incremento en el PIB, la economía exige más que una unidad de importaciones: son las economías dependientes de las importaciones. Sobre este tema, véase por ejemplo, GREEN (1989).

(30) Sobre este tema, véase principalmente TODARO (1969).

los centros urbanos y la importación de materias primas para el funcionamiento del parque industrial. El Banco Mundial en su *Informe sobre el Desarrollo Mundial de 1990*, afirmaba que “la reducción de los volúmenes de exportación, más que la disminución de los precios de exportación, es la causa de los escasos ingresos por exportaciones que obtiene África”. Un estudio estadístico (Henk Kox, 1990), pudo demostrar que, a lo largo del período 1980-87, el poder adquisitivo derivado de las exportaciones de productos no petrolíferos procedentes del ASS se redujo en 12.500 millones de dólares, de los cuales 7.500 millones se debieron a la reducción de los precios.

Algunos factores externos, como por ejemplo la subida de los tipos de interés en el mercado internacional, la reducción de liquidez en el sistema financiero internacional, la subida del precio del dólar y el proteccionismo de los países desarrollados, agravaron los efectos de las políticas y estrategias económicas africanas. La inversión extranjera se retiró en masa del sub-continente y se dirigió a otras zonas del mundo, donde existen mejores infraestructuras, más inversiones en capital humano, y donde las inversiones en biotecnología fueron elevadas. “Durante la década de los ochenta, la participación del África Sub-Sahariana en el total del stock de inversión extranjera en los países en desarrollo se había reducido del 27% al 14% cayendo el stock de inversión, en términos reales, mientras había aumentado en todas las demás regiones” (Barratt-Brown, 1994).

La crisis del sub-continente entra en un ciclo vicioso: las exportaciones decrecen, no se puede importar y las economías se colapsan por falta de equipos y materias primas. La agricultura sigue ocupando un segundo lugar y la producción alimentaria no acompaña al aumento de la población. La deuda externa crece rápidamente. La emigración hacia las ciudades aumenta los problemas sociales y la pobreza. Los elementos conflictivos de las sociedades africanas asumen mayor relevancia en un clima de inestabilidad y de crisis. Los estados y los poderes políticos pierden las legitimidades que les fueron otorgadas por las independencias nacionales.

### *3.3. Los Programas de Ajuste Estructural (PAE)*

En los principios de la década de los 80, las IBW surgen como alternativa para soportar los costes de la deuda externa y para financiar los desequilibrios externos y las importaciones necesarias para el funcionamiento de las economías africanas.

Las IBW *sugieren*, a través de los programas de estabilización y de los programas de ajuste estructural, políticas que tienen como objetivos centrales el establecimiento de los equilibrios (principalmente del equilibrio externo), la recuperación de las magnitudes macroeconómicas (principalmente de la inflación), la liberalización y la privatización de las economías. Se considera que las variables de la economía real, como el crecimiento económico, el empleo, las condiciones de vida de la mayoría de la población, etc. serán alcanzadas como consecuencia de las medidas de estabilización y de ajuste. Con excepción de la deuda externa, las variables externas (precios del mercado mundial, tipos de interés, flujos de capital e inversiones privadas, políticas económicas practicadas en los países desarrollados, etc.) no son utilizadas ni consideradas. Los factores sociales y medioambientales todavía no constituyen objetivos centrales de las estrategias económicas de las IBW (31).

Los PAE, a través de las medidas para su aplicación, intentan reducir la demanda local mediante políticas monetarias y presupuestarias recesivas y a través del control de los salarios. El papel del estado se reduce como consecuencia de los cortes en los presupuestos afectando directamente a los servicios públicos, principalmente a la educación y a la salud. Se aplican políticas de promoción de las producciones exportables que se benefician de las devaluaciones en las monedas locales que a su vez reducen las importaciones y la demanda interna a causa de la subida de los precios de los productos importados. La deuda externa es renegociada y los déficits externos (balanza de pagos) e internos (balanza fiscal y de acumulación -ahorro-inversiones-) son financiados por créditos del FMI. El Banco Mundial concede créditos para los proyectos de desarrollo, principalmente los destinados a los productos exportables bajo el principio de las ventajas comparativas (32).

---

(31) Véase por ejemplo, CHEPALIER y TABATABAI (1989). Camerun Duncan, economista de Grennpeace en una entrevista a *El País* (30 de septiembre de 1994, pp. Economía/57) durante la últimas reuniones de las IBW en Madrid, afirma al respecto: "Su (del Banco Mundial) departamento de medio ambiente ha mejorado en los últimos años; tienen buenos profesionales que han redactado normas muy buenas. Pero es sólo teoría; porque a la hora de llevar los proyectos a la práctica no se cumplen"

(32) La estrategia de ayuda a proyectos de desarrollo del Banco Mundial es objeto de críticas importantes. "Políticas basadas en la creencia de que un aumento en la producción agrícola, dirigida tanto al consumo interno como a la exportación, se conseguiría mediante grandes sistemas de irrigación en plantaciones o en ranchos empleando grandes cantidades de fertilizan-

Como resultado de este conjunto de medidas, las clases más desprotegidas soportan la mayoría de los costes sociales del ajuste: el poder adquisitivo baja para la mayoría de los grupos sociales, se reduce la oferta de servicios públicos y el acceso a ellos, las subvenciones a algunos productos básicos son retiradas, etc. Por otro lado, las privatizaciones facilitan el acceso de las élites a los recursos y a las empresas públicas privatizadas, que son apoyadas con políticas crediticias dirigidas para fines específicos. Las diferencias sociales aumentan y la pobreza se agudiza.

A finales de la década de los 80 las IBW revisaron los resultados de los PAE en 31 países sub-saharianos, considerándolas un éxito (33). Los países africanos negaron en el documento de la Comisión Económica para África (1989) y presentaron políticas alternativas para conseguir una "transformación y recuperación". Los países de la Unión Europea se mostraron preocupados con la dimensión social de los PAE. Un estudio de la Unión Europea afirma que los

---

tes y de semillas híbridas. Se despreció la granja africana tradicional a pequeña escala -en la que trabaja una familia amplia o una poco numerosa- responsable actualmente, no sólo de la mayor parte de la producción alimenticia de África sino también de la mayoría de las cosechas que se exportan" (BARRATT-BROWN, 1994: 442).

Durante la última reunión de las IBW en Madrid (Septiembre de 1994), el Foro Internacional afirma que la ayuda de estas instituciones conduce en los países a una mayor dependencia económica, varios ejemplos, como el embalse de Sardar Sarovar en la India. La organización Survival International acusa BM de la destrucción de sociedades indígenas en Chile por el apoyo en la construcción de obras faraónicas sin estudios sobre los efectos ambientales. En ASS son conocidos los ejemplos de la "revolución verde" de Nigeria, los planes de cultivo de cacahuets en Senegal, la caña de azúcar en Tanzania, el tabaco en Malawi, las verduras en Zambia, etc.

Se destaca que estas políticas son aparentemente contrarias a la estrategia definida en 1973 en la reunión del Banco Mundial en Nairobi por el Presidente McNamara donde se definió los proyectos de desarrollo rural en función de un sólo criterio: "proyectos del sector agrícola en los cuales el 50% o más de los beneficios directos están orientados a grupos de objeto de población pobre" (BANCO MUNDIAL, 1988: xii). Este mismo documento afirma como análisis de la experiencia del Banco Mundial en los proyectos de desarrollo rural entre 1965 y 1986: "Desde el comienzo el programa de desarrollo rural consistió en una estrategia basada en proyectos para pequeños agricultores (concentrándose en los que poseían activos productivos), de manera que los proyectos no contribuirán sino accidentalmente a mejorar la situación de los "más pobres de los pobres" (BANCO MUNDIAL, 1988: xii). En el caso del ASS, los "más pobres de los pobres" pueden representar en muchos casos, más del 80% de la población.

(33) Véase en *African Adjustment and Growth in the 1980s*, publicado por el Banco Mundial y por UNDP.

países con programas de ajuste estructural tuvieron un crecimiento de 4,2% del PIB por año en el período entre 1986 y 1990, superior a los países sin ajuste estructural. También mejoraron el déficit público y controlaron mejor la inflación. No obstante, los sectores sociales más vulnerables soportaron la mayoría de los costes sociales, la conservación de las infraestructuras, las inversiones decrecieron y la deuda externa no se redujo (34). El informe sugiere que “es nuestra obligación (de la Unión Europea) presionar a las IBW para que los PAE sean acompañados cada vez más de medidas que compensen los costes sociales” (en *El País*, 1994).

Existe cierto consenso en que no existen recursos externos disponibles para el despegue de las economías sub-saharianas y para la aplicación de los PAE en la comunidad internacional. Un trabajo de simulación macroeconómica de Germany et al (1992) estima que serían necesarios por lo menos de 27 a 28 mil millones de dólares americanos anuales de financiación externa para que la ASS pudiera iniciar un período de crecimiento de alrededor del 4 a 5% al año. Los actuales valores se encuentran entre los 10 y los 12 mil millones de dólares. En la reunión de las IBW en Madrid (Septiembre de 1994) quedó claro que estos recursos no existen y la tendencia es decreciente para los próximos años. En resumen, las propuestas de las IBW son, en la práctica, inviables, por lo menos considerando el conjunto de los países del ASS.

La Comisión Económica para Africa (35) (ECA, en inglés), sugiere políticas de desarrollo menos dependientes de recursos externos, basadas principalmente

---

(34) La deuda externa del ASS se incrementó más del doble durante la década de los ochenta. PERCY MISTRY (1992:119-120), uno de los primeros Directores del Banco Mundial afirma en una publicación del FMI: “Ante un nivel de deuda situado alrededor de 70.000 millones de dólares a finales de 1982, el ASS tuvo que desembolsar unos 85.000 millones de dólares en concepto de pagos del capital inicial e intereses, desde entonces hasta el 31 de Diciembre de 1990. Las ayudas iniciales que se destinaban a la región (es decir las procedentes del FMI, Banco Mundial, etc) se incrementaron de unos 5.000 millones de dólares en 1982 a unos 12.000 millones en 1990. Aún así, se estima que la carga de la deuda superó los 160.000 millones de dólares en 1990, después de ocho años en los que existía una crisis de ‘dirección’ ... Todo ello es insostenible para un continente en el que las rentas per cápita siguen reduciéndose, partiendo de unos niveles que ya son enormemente bajos”, en BARRATT-BROWN (1994:40-441).

(35) Véase el documento *African Alternative Framework to Structural Adjustment Programmes for Socio-Economic Recovery and Transformation* de la Comisión Económica para Africa (ECA, en inglés).

en la capacidad productiva de los productores de pequeña escala, en mayores grados de autosuficiencia alimentaria, en un papel más importante del estado en la economía, en el refuerzo de la capacidad institucional (de los aparatos públicos, del sistema financiero, de los recursos asignados a la investigación, en la formación del capital humano, etc) y en programas sociales para reducir la concentración de los costes del ajuste sobre los grupos sociales más vulnerables.

#### 4. Conclusiones

Las diferentes teorías realizaron aportaciones relevantes para la comprensión de las realidades del subdesarrollo y todas han tenido mayor o menor contrastación empírica e importancia en términos de influencia sobre las políticas económicas aplicadas en las últimas décadas. No obstante, las propuestas de políticas de desarrollo no tuvieron, por diferentes razones, internas y externas, éxitos en el despegue económico y social. Las estrategias de desarrollo aplicadas en el ASS no consideraron la estructura de sus economías y, en muchos casos, se dió prioridad a intereses políticos y económicos externos, de países y de grupos económicos, que operaron (y operan) con diferentes tipos de alianzas con las élites locales.

Los pequeños productores, el medio rural y el mercado interno fueron sistemáticamente pospuestos por políticas de promoción de exportaciones y de producción local de bienes de consumo para las élites. Las medidas de aplicación de las estrategias económicas beneficiaron a los llamados sectores modernos de la economía que se integran en las economías locales ("tradicionales") con el objetivo de extraer recursos y mano de obra.

Las economías africanas, debido a su estructura configurada en momentos históricos todavía recientes, son muy vulnerables y dependientes de los factores externos. Existe una coincidencia estadística entre los períodos de crecimiento económico y de progreso con los momentos en que las variables externas son favorables para los países sub-saharianos. Dado que los países africanos no poseen capacidad para influir en las políticas de los países desarrollados y en el mercado internacional, parece más razonable la opción de políticas que potencien los factores externos en momentos favorables y que amortigüen los efectos negativos en momentos de crisis.

Las estructuras económicas y sociales, el grado de desarrollo global de las

sociedades, su infraestructura, la capacidad de las instituciones y el grado de vulnerabilidad en relación a factores externos, constituyen algunos de los elementos que indican que las políticas económicas deben ser adaptadas a las realidades heterogéneas de los países del ASS. Estos, y muchos otros, aspectos hacen creer que las políticas económicas para los países africanos no pueden reducirse a la aplicación de los paradigmas del mercado, de las ventajas comparativas, de competitividad y de la liberalización "pura y dura". Las características de las economías sub-Saharianas obligan a mirar la integración de estas economías en el mercado internacional de forma muy cautelosa, sobre todo, si se desea que esa integración sea compatible con los objetivos de desarrollo interno.

Los factores políticos y culturales, la compatibilización de los equilibrios macroeconómicos necesarios con los mecanismos de reproducción de la economía familiar y de pequeña escala, el equilibrio y coexistencia entre mercado formal e informal y de ellos con el Estado y con la planificación, la formación del capital humano e institucional, y las formas de integración en el mercado internacional, son algunos de los aspectos básicos en la definición de una estrategia de desarrollo para los países africanos.

Las guerras de los 80 en el ASS constituyen un exponente en donde se sintetizan las interrelaciones entre los elementos políticos, económicos, culturales, religiosos, étnicos, etc., y donde se pone de relieve que los problemas son globales y las soluciones deben ser fundamentalmente internas considerando la globalidad de las sociedades.

## Bibliografía

- ALAVI, H. (1982), "The Structure of Peripheral Capitalism". *Sociology of 'Developing Societies'* edited by Hamza Alavi and Teodor Shanin. London: The Macmillan Press LTD.
- AMIN, S. (1967), "Le Développement du Capitalism en Afrique Noire". *L'Home et la société*, vol. 6, pp.107-119.
- AMIN, S. (1974), *El Desarrollo Desigual*. Barcelona: Editorial Fontanela.
- AMIN, S. (1988), *La Desconexión. Hacia un sistema mundial policentrico*. Madrid:Editorial Iepala.
- BANCO MUNDIAL (varios años), *Informe Sobre el Desarrollo Mundial*. Washington: Banco Mundial.
- BANCO MUNDIAL (1988), *Desarrollo Rural. Experiencia del Banco Mundial, 1965-86*. Washington: Banco Mundial.
- BANCO MUNDIAL Y PNUD (1989), *Africa's Adjustment and Growth in the 1980s*. Washington: Banco Mundial.
- BARRAT-BROWN, M. (1994), "La marginación de Africa". *La economía mundial de los 90*. Coord. Carlos Berzosa. Barcelona: Economía Crítica.
- BARRAT-BROWN, M. Y TIFFEN, P. (1992), *Short Cahnge: AFrica and World Trade*. London: Pluto Press.
- BERNSTEIN, H. (1982), "Industrialization, Developmet and Dependence". *Introduction to the Sociology of 'Developing Societies'* edited by Hamza Alavio and Teodor Shanin. London: Macmillan Press LTD, pp. 218-235.
- CAVANAGH, J. y CLAIRMONTE, F. (1983), "Merchants of Drink: Transnational Control of World Beverages" *Third World Network*, Penang.
- CHEPALIER, G. y TABATABAI, H. (1989), *Development and Adjustment. Stabilization, Structural Adjustment nd UNDP Policy*. New York: United Nations Publications.
- COHEN, R. (1976), "From Peasants to Workers in Africa". *The Political Economy of Contemporary Africa* edited by Peter C., W. Gutkind and Immanuel Wallerstein. California: SAGE Publications, pp. 155-167.
- COCOQUERY-VIDROVITCH, C. (1976), "The Political Economy of the African Peasantry and Modes of Production". *The Political Economy of Contemporary Africa*, edited by Peter C., W. Gutkind and Immanuel Wallerstein. California: SAGE Publications, pp. 155-167.
- ECA-Economic Commission for Africa (1989), *African Alternative Framework to Structural Adjustment Programmes for Socio-Economic Recovery and Transformation*. United Nations: ECA.
- EISENSTADT, S.N. (1967), "Bureaucracy and Political Development". *Bureaucracy and Political Development*, edited by Joseph La Palombara, New Jersey: Princeton, cap. IV.

- FAO (varios años), *El Estado de la Agricultura y la Alimentación*. Roma: FAO.
- FAJNZYLBER, F. (1983), *La industrialización trunca de América Latina*. México: Edición Nueva Imagen.
- FITZGERALD, E.V.K. (1988), "Notes on the Analysis of the Small Underdeveloped Economy in Transition". *Transition and Development. Problem of Third World*, edited by Richard R. Fagen, Carmen Diana Deere and José Luis Coraggio. London: Monthly Review Press, pp. 28-53.
- FRANK, A.G. (1971), *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología. El desarrollo del subdesarrollo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- FRANK, A.G. (1980), *La crisis mundial*. Barcelona: Editorial Burguera.
- FURTADO, Celso (1974): *Teoría y Política del Desarrollo Económico*. México: Siglo Veintiuno Editores.
- GREEN, R.H. (1988), "As convenções de Lomé num contexto económico. Para onde agora?". Lomé briefing, nº1.
- GREEN, R.H. (1989), "Articulating Stabilisation Programmes & Structural Adjustment: Sub-Saharan Africa". *Structural Adjustment & Agriculture, Theory and Practice in Africa and America Latina*, edited by Simon Commander. London: Overseas Development Institute, pp. 35-54.
- KOX, H. (1990), *Export Constraints for sub-Saharan Africa*, Serie Research Memoranda, Amsterdam: Free University of Amsterdam.
- LONG, N. (1977), *An Introduction to the Sociology of Rural Development*. London: Tavistock Publications.
- MEILLASOUX, C. (1977), "The Social Organization of the Peasantry: The economic basic of kinship". *The Journal of Peasant Studies*, vol.13, nº1, pp. 81-89.
- MORRINSON, T. y WATTELLEWORD, M. (1988), "Causas de la declinación de los precios de de productos primarios de 1984-1986". *Finanzas y Desarrollo*, junio de 1988, pp. 31-33.
- MOSCA, J. (1993), *Los efectos de los programas de ajuste estructural: El caso de la economía y de la sociedad rural de Mozambique*. Tesis doctoral. Universidad de Córdoba: Departamento de Economía, Sociología y Política Agrarias.
- ROSTOW, W.W. (1969), *Las Etapas del Desarrollo Económico*. México: Fondo de Cultura Económica.
- SELOWSKI, M. (1987), "Adjustment in the 1980s: An Overview of Issues". *Finanzas y Desarrollo*. junio de 1987, pp. 11-14.
- SUNKEL, O. (1991), *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para la América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- TODARO, M. (1969), "A Model of Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developing Countries". *American Economic Review*, vol. 59, pp. 138-148.